VENIR EL AMOR AL MVNDO.

COMEDIA FAMOSA,

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

Cupido.	*Coridon, Gracioſo.*	*Eufroſina.*
AlCion, Galan.	*Fauno, Gracioſo.*	*Talia.*
Zefiro, Galan.	*Venus.*	*Doriſca, Gracioſ.*
Glauco, Galan.	*Aglaya.*	*3. Ciclopes, Muſica.*

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

En el Teatro, han de ſer los baſtidores, del primero, ſegundo, y tercer termino, de Jardines hermoſos, adornados de flores, y fuentes; y los otros haſta el foro, han de repreſentar vn Mar, muy ſoſſegado: ſaldràn las tres Gracias, Eufroſina, Aglaya, y Talia, Alcion, Zefiro, Glauco, Doriſca, Fauno, y Coridon, baylando, y cantando.

Cant. y repreſ. Vaya de alegria;
de guſto, y de fieſta;
venga en feliz hora,
venga en hora buena;
norabuena venga.

Eufr. Cant. Pues oy es el dia,
en que Venus bella,
viene con ſus rayos
à dorar las ſelvas.

Tod. Vaya de alegria,
de guſto, y de fieſta.

Cant. Dor. Pues que las tres Gracias,
ſus hijas, la eſperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.

Tod. Venga en feliz hora, &c.

Repr. Eufr. Vaya de alegria, &c.
repetid otra, y mil vezes;
pues oy venturoſo llega
el dia, en que nueſtra madre
Venus, al cariño atenta,
con que eſta Isla de Chipre
la adora, y la reverencia,
piſarà ſu verde margen.

Agl. Repetid, y de la manera
poblacion de ſus confines,
componed de las diverſas
flores, fragrantes guirnaldas,

que à ſu hermoſa planta ſean
bella alfombra. *Tal.* Y de la ſiẽpre
feſtiva, ſiempre riſueña
tropa, que la aguarda, lazos
armonioſos ſe texan.

Alcion. Talia, Aglaya, Eufroſina,
cuya ſingular belleza,
con dezir, que ſois las tres
Gracias, explicado queda,
à cuya hermoſura, debe
Chipre, la clara influencia,
con que ſiempre alegre vive,
y ſiempre guſtoſa alienta.
Ya la armonia ſeguimos
[illegible] vueſtras vozes.

Glauc. Y en ellas
[illegible] borozo ſe explica,
[illegible] feſtivo en la obediencia.
[illegible] Baylèmos, pues que vivimos
[illegible] tan apacible tierra,
que todo es guſto, ſin que
en Chipre la vida ſepa,
a que ſaben las deſdichas,
los peſares, las miſerias,
y lo de la vita bonæ,
ſe dixo ſolo por ella.

Faun. Y tan feliz, que jamàs
han piſado ſus arenas
Doctores, porque no hallan
aqui ni vn dolor de muelas.

Doriſc. Y en fin, ſeñores, es el
Pipiripao de las tierras.

Euf. Pues Alcion, Zefiro, Glaucō,
el feſtivo coro buelva
à alternar ſus conſonancias,
por ſi acaſo a tiempo llegan,
que reciban la Deydad,
que nueſtras anſias eſperan,
bolviendo a dezir ſus dulces,
ſus concertadas cadencias.

Cant. Pues oy es dia, *baylan*
en que Venus bella,
viene con ſus rayos,
a dorar las ſelvas.

Tod. Vaya de alegria, &c.

Cant. Angl. Pues a Chipre, donde
nació ſu belleza,
oy ha de iluſtrarla,
la luz de ſu eſtrella. *Tod.* Vega, &c.

Cant. Tal. Pues Abril alegre
ſus flores.

Deſde aqui ſe deſcubre por el Mar vna Concha tirada de Ciſnes en la qual viene ſentada Venus, y Cupido dormido en ſu regazo, y ſe va acercando poco a poco.

Eufr. Suſpendan
vueſtras vozes las dulzuras,
pues ya deſcubro, que en eſſa
riza campaña de vidro,
la ſumptuoſa Venera,
cuyo nacar, es el trono
de la hermoſiſsima perla,
que eſperamos ſus cryſtales,
proſperamente navega.

Alcio. Y las alas de los blancos
Ciſnes, que ſe la goviernan,
ſon, ya à la eſpuma, ya à ayre,
tal vez remos, tal vez velas.

Glauc. Y de los marinos Dioſes,
la embidioſa turba inquieta,
la acompaña. *Zef.* Y los Tritones,
el viento, y el mar alteran,
al ſon de ſus inſtrumentos.

Agla. Pues que ya à la orilla llega,
buelvanſe a texer los lazos,
diziendo en vozes diverſas.

Las 4. Cant. Pues que las tres Gracias,
ſus hijas, la eſperan,
vertiendo de gozo
lagrymas de perlas.

Tod. Vaya de alegria, &c.

Aqui llega la concha a lo vltimo del Mar, que confina con el Teatro.

Ven. No vaya, no, de alegria

ni de gusto, ni de fiesta,
ni venga en hora feliz,
ni en hora dichosa venga,
quien paga los regozijos,
con lo ingrato de las penas:
callad. *Eufr.* Què accidente injusto
puede turbar tu belleza?
Agl. Pues quien ay, q̃ a tu hermosura,
Venus Divina, se atreva?
Tal. Pues como puede caber
en tu deydad vna pena?
Alcion. Tu, que los rayos de Jove
fulminas. *Glau.* Tu, que goviernas
los Astros. *Zef.* Tu, que las luzes
reparte a las esferas.
Alc. Lloras? *Glauc.* Sufres?
Zef. Y padeces?
Las 3. Dinos tu mal.
Ven. Oìd atentas:
Este infame, que dormido
en mi regazo se hospeda,
hijo mio es, y de Marte,
entre cuya dulce estrecha
vnion naciò para ser
escandalo de la tierra.
Cupido es su nombre, que
se le debiò a las secretas
prevenciones de los hados,
que el que assi se llame ordenan,
el qual buelto en nuestro idioma,
con propriedad se interpreta
Amor, calidad tan rara,
que en sus afectos se encierran
riesgos, sustos, sobresaltos,
tormentos, dolores, penas
pesares, ansias, fatigas,
males, lides, y sospechas,
sin que la turba de tantas
infelicidades, pueda
quitar el que tambien aya
en su exquisita violencia,
gustos, regozijos, dichas,
plazeres, alhagos, fiestas,
descansos, glorias, quietudes,
bienes, pazes, y finezas.
Este conjunto de tantas
contrariedades opuestas,
empezò a obrar tan conforme
al nombre, que las alienta,
que fue su primer prodigio,
y mas raro, el que le vean
crecer tan luego, que no ay
que esperar, el que mas crezca.
Alas calzò, con que quiso
mostrar la naturaleza,
que alcanzaria su ira
Cielos, montes, mares, selvas,
y que en selvas, mares, montes,
y Cielos, no avrà quien pueda
resistirle, sujetando
Dioses, brutos, pezes, fieras,
no perdonando su rabia
à èl, ni à mi; pues en ella,
los dos seriamos triumpho
de su inhumana violencia.
Yo viendo, que las fatales
prevenciones tarde yerran;
y que quando avisan males,
las mas vezes, salen ciertas:
quise (ya que no evitarlas
que no es tan facil) ponerlas
medios, que si no las borran
del todo, en algo las templan.
Y siendo el mas principal,
la educacion en su tierna
edad, viendo, que con Marte
su padre, entre la violencia
del marcial terror, seria
todo lides, todo guerras,
y que el ruido de las caxas,
y el horror de las trompetas,
espiritu menos noble,
que es el suyo, le encendieran;
resolvì traerle a Chipre,
para que vuestra assistencia,
como hijo mio, y hermano

vueſtro, le ayude, y en ella,
nada vea, ſino alhagos,
bayles, muſicas, y fieſtas;
quanto oyga, ſean dulzuras,
quanto eſcuche, ſean ternezas,
por ſi es que los vaticinios
de los hados ſe ſoſsiegan.
Dormido yaze, y ſupueſto,
que es eſta la vez primera,
que le vi mas entregado
a la peſada tarea
del ſueño, y que ha permitido
ſu deſvelada violencia,
que os aviſe ſu peligro,
voſotras, Gracias, atentas,
vigilantes, cuydadoſas
eſtad, y porque no ſepa
la prevencion, que yo os hize,
quando del letargo buelva,
repetid las conſonancias,
que feſtivas, y riſueñas,
alternavan vueſtras vozes,
porque digan.

Canta Cupido entre ſueños, y todos ſe turban.

Cant. Cup. Guerra, guerra,
nadie viva, todos mueran,
porque nace a la tierra
el peſar, el horror, el mal, la pena.

Ven. Ay de mi! que aun entre ſueños,
ſus crueles rigores mueſtra:
Eufroſina, tu, què dizes?

Todos Turbados.

Eufr. Yo, que, ſi, dezir pudiera.
Ven. Y tu, Aglaya?
Agla. Yo, que el ſuſto.
Ven. Tu, Talia? *Tal.* Que no acierta
el anſia. *Ven.* Y tu Alcion?
Alc. Si quando
eſcuchè. *Ven.* Tu, Glauco?
Glau. Dexa
la vida tan ſin aliento.
Ven. Tu Zefiro?
Zefi. Que no encuentra
la voz. *Ven.* Enmudeceis todos?
Tod. Pues què mucho, q̃ enmudezcan
todos, ſi eſcuchan, què dize
eſſe rayo. *Cup.* Guerra, guerra, &c.

Canta, y ellos repreſentan.

Corid. Juzgo, que con eſte niño,
que aqui nos trae Venus bella
nos ha venido muy buen
quebradero de cabeza.
Ven. Alentad, y proſeguid
la armonia. *Tod.* En vano prueba.
La voz. Vaya de alegria, &c. *Dos coros.*
Eufr. Pues Abril alegre
las flores deſpierta
al ſuſurro ſuave
de ſu Primavera.

Levantaſe Cupido furioſo, ſale de la concha, y Venus ſiguiendole.

Guerra, guerra, &c.
Eufr. Què ſuſto!
Agl. Què anſia!
Tal. Què miedo! *Turbados.*
Alc. Què temor! *Glau*, Què mal!
Zefi. Què pena!
Cant. Cup. Guerra, pues mis iras
van contra la tierra,
à que nadie viva,
y a que todos mueran.
Guerra contra el ayre,
pues que ſus esferas
ſeràn a mis alas
inutil defenſa.
Guerra contra el ayre,
pues ſus ondas creſpas,
ſeràn a mis rayos
faciles paveſas.
Guerra contra el fuego;
pues en mi violencia,
incendio ay, que al proprio
incendio le quema.
Guerra, guerra;
pues que ya deſpierta;

quien

quien es, para el ayre,
quien es, para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horro, el mal, la pena.
Y pues al ayre, al agua,
à la tierra, y al fuego,
alcanza mi imperio,
padezcan iguales, (en el ayre,
en el ayre, en el fuego, en la tierra,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcanza mi imperio, (las aves;
a la tierra, al ayre, al agua, y al fue-
Y en señal, de que dominio, (go.
en los elementos tengo,
la primera vez que me oyen
turbense los elementos.
Llamas exale la tierra,
crystales respire el viento,
pavesas fulmine el agua,
y arenas reparta el fuego.

Acabando de cantar esta copla, se altera el mar, y se oirà ruido de terremoto, executando este desorden de los elementos, con la mayor propriedad que se pudiere, y andando todos perdidos por el tetatro.

Tod. Què es esto, Dioses?
Ven. Esto es
executar su decreto
los hados. *Glau.* Venir al mundo
el Amor, juzgo, que es esto.
Vnos. Què horror! *Otros.* Què susto!
1. Què pasmo!
2. Què terror!
Cor. Què grande miedo
es vèr, que suba la tierra,
y se venga abaxo el Cielo! (dad?
Las mug. Piedad. Dioses. *Cap.* q̃ es pie-
Los homb. Clemencia Jupiter.
Las 3. Creo, q̃ solo puede encontrarse
en el orbe.
Ellas representan, y Cupido canta.
Guerra, guerra,
pues que ya despierta
quien es, para el ayre,
quien es para el fuego,
para el agua, y la tierra,
el pesar, el horror, el mal, la pena.
Ruido, y todos perdidos.
Cor. Muy buena alhaja nos truxo
para regalarnos Venus.
Alc. En ninguna parte halla
acogida el dolor nuestro. (estàn.
Zef. y Glauc. Como ha de hallarla, si
turbados los elementos?
Ellos representan, y canta Cupido.
Pues al ayre, al agua,
a la tierra, y al fuego,
alcanza su imperio.
Faun. Azia donde estàs, Dorisca?
Dor. Yo, mucho ha, q̃ no me ẽquẽtro.
Cor. Lo proprio a mi me sucede,
pues no me hallo, aunq̃ me tiento.
Alc. y Zefi. En esta confusion, todos
logran vnos proprios males.
Cantan, y todos representan.
Cup. Pues padezcã iguales (en el ayre,
en el agua, en la tierra, en el fuego,
los pezes, las llamas, los hombres,
pues alcanza su imperio) las Aves;
a la tierra, al ayre, al agua, y al fuego
Con esta representacion se entran todos por diferentes partes del teatro, quedando Cupido solo, y serenando, se cubran los bastidores de foro, que representaron mar, descubriendose otros, que representan vna gruta muy horrorosa.
Can. Cup. Y para q̃ empieze el Mundo
à padecer este incendio,
cuya lid serà forzosa,
batalla de los afectos.
Busque mi rigor tyrano
el alevoso instrumento,
que lleve a los corazones
su dulce dessossiego.

Y pues que nada se esconde
a mi perspicacia, y veo,
que aquella funebre gruta,
madre del horror, y el miedo,
es la que oculta, y esconde
en su espacio macilento,
de la fragua de Vulcano
los afanes mas violentos.
Ruido de martillos.
A cuyo funesto ruido
vierte congoxas el èco,
y se escucha por aquel
melancolico bostezo.
Llamar quiero: Ha de la gruta,
en cuyo lugubre seno,
el vn aliento se vè
impedido de otro aliento:
Ha de la encendida fragua.
Correse el bastidor, y se descubre la fragua de Vulcano, y los tres Ciclopes trabajando en el yunque.
Cicl.cãt. Quié pregunta por su fuego?
2. Quien es, quien llama su horror?
3. Quien es, quien busca su incendio?
Cant. Cup. Quien trae en su pecho
otro incendio mayor,
que su incendio, su fuego, y su horror.
Cãt. los 3. Cicl. Quien es quien trae en su pecho
otro incendio mayor,
q̃ su incẽdio, su fuego, y su horror?
Cant. Cup. Es el Amor.
Cant. los 3. Ay, què temor!
pues tan tyrano acento,
buelve en congoxa, en ansia, y sentimiento,
a su fuego, su horror, y su incẽdio.
Cic. 1. cant. Y ya desmayado el brio,
y suspendido el aliento,
llega a governar el brazo
la congoxa, y no el esfuerzo.
Cicl. 2. cãt. Y sin que pueda el martillo
herir al yunque sujeto,
llega à deberle el alivio,
al ansia, mas que no al peso.
Cic. 3. cant. Y la fatiga constante,
que sus afanes tuvieron,
llega a dexar el cansancio,
vencido del sentimiento.
Cã. los 3. Pues tã tyrano acẽto (miẽto,
buelve en cõgoxa, en ansia, y senti-
à su fuego, su horror, y su incendio.
Canta Cupido, y llega a la fragua.
Pues apartad, que yo solo
las flechas labrar intento;
pues soy quien las ha de dar
el destemplado veneno,
cuya ira rigurosa,
harà, que esse tibio fuego
de la fragua, se reduzca
en Vesubio, y Mongibelo; (llega
y esto no serà mucho, pues Amor
a labrar ẽ la fragua sus duras flechas
Haze Cupido, que labra flechas, y à cada seguidilla se pone vna en el carcage.
Cant. Cic. y Cup. Ay, ay, què pena!
Cup. De los zelos harpones
sean los primeros;
pues de amor, no ay mas cerca
nada, que zelos. *Cic.* Ay, q̃ tormẽto!
Cu. Esta lleve de olvido, la pũta yerta,
que es agravio, que abrasa, con lo q̃ (yela.
Cant. Cic. Ay, ay, què pena!
Cant. Cup. Lleve de ingratitudes
esta el veneno,
flecha con que no valen
merecimientos.
Cant. Cis. Ay, què tormento!
Cant. Cup. Quede en esta la ìra
de las sospechas,
que aun fingidas se lloran
por verdaderas.
Cic. Ay, ay, què pena!
Cant. Cup. La desconfianza, en esta
logre su efecto,
penetrante martyrio
de los discretos.

Cic. Ay, què tormento!
Cant. Cup. Y pues que llena la aljava
de aleves harpones llevo,
bolved a cerrar la gruta,
pues que ya en su fragua os dexo
otro incendio mayor,
q̃ su incẽdio, su fuego, y su horror.
Los Cic. cant. Ay, què temor!
Pues tan tyrano acento, &c.
Cierran la gruta, Cupido represen-tando.
Cup. Y pues forgè el enemigo,
aleve, injusto pesar,
con quien llegarè a probar
su tyrania.
Dent. Corid. Conmigo,
vèn Dorisca, Fauno, vèn.
Faun. y Dor. Ya Coridon, te seguimos.
Salen los tres.
Cor. Por si acaso descubrimos
en toda la selva, quien
nos diga deste rapaz,
que Venus buscar nos mandò.
Dor. Desde que vino, no anda
cosa ninguna con paz.
Fau. En toda mi vida vì
sabandija tan cruel.
Corid. Quien nos sabrà dezir dèl?
Dor. Donde estarà?
Cup. Veisle aqui.
Cor. El es: alentar no puedo.
Dor. Yo estoy muerta.
Faun. Yo temblando.
Cup. Pues que me venìs buscando,
y me hallais, perded el miedo;
què quereis?
Cor. Venus mandò, *turbado.*
que te siguiessemos, y
aunque te encontramos, si
nos quisieres dexar, no
reñiriamos. *Cup.* Porquè?
Cor. Porq̃ à quien no ha de espantar,
y ha de aturdir, el mirar,
niño, que adornar se vè
de arco, de cuerda, y harpon,
de aljaba, y de flechas crueles,
en lugar de cascabeles,
y de mano de Tejon.
Cup. Pues que supisteis llegar
a este tiempo a mi presencia,
con vosotros experiencia
he de hazer, y he de probar
estas flechas, que forjò
la ìra de amor, y desdèn.
Corid. Porque no las prueba en
la perra que le pariò?
Cup. No temais su dulce mal.
Dor. Conmigo enseñarse quiere?
pues què haze, que no hiere
amantes del Hospital? (vanos
Los 3. Huyamos, pues. *Cup.* Serà en
pues la ligereza suma
os seguirà de su pluma.
Corid. Detèn, Cupido, la mano,
que te culparàn aqui,
que entres simples, su rigor
estrenes.
Cup. El cruel Amor,
nadie perdona.
Ellos huyen, Cupido los sigue, disparando las flechas, y salen trayendolas clavadas, y Cupido se queda dentro.
Los tres. Ay de mi!
Cor. Què tienes? *Dor.* Yo no lo sè,
y tu, Fauno? *Faun.* Què sè yo.
Dor. A ti te duele? *Cor.* Si, y no.
Faun. Y de què? *Cor.* No sè de que.
Dor. Digamos nuestros extremos,
à vèr si nos explicamos
este mal que aqui passamos.
Cor. y Fau. Digamos, si es q̃ sabemos.
Cant. Dor. Desde que aquel Cupido
me diò el flechazo,
a Coridon no puedo
vèrle pintado.

Cant.

Cant. Cor. Pues a mi deiden entonces,
bella Dorifca,
la mifma no pareces,
con fer la mifma.
Cant. Faun. Coridon, lo contrario
que a ti me paffa,
pues a mi me parece
peor que fe eftava.
Cant. Dor. Ay, Fauno de mi vida,
que es lo que has dicho,
que me dexas el alma
con calos frios.
Cant. Cor. Ay, Dorifca del diablo,
dime, què has hecho?
que con effa palabra
trafudo, y tiemblo.
Cant. Faun. Por no verte, tomàra
no tener ojos.
Cant. Cor. Por verla mas, quifiera
yo tener otros.
Cant. Dor. Què ferà, que mi pecho
mucho mas fienta
rendir fu groffería,
que fu fineza.
Cant. Cor. Es no andar en el Mundo
cofa con cofa,
defde que vino el niño
de la rollona.
Repr. Fau. Y pues es tal fu inquietud.
Cor. Y pues es tal fu rigor.
Dor. Y pues tal es fu crueldad.
Los tres. Todos a efte ciego Dios,
le maldigamos, diziendo,
con defefperada voz.
Cant. Cor. Amor. *Dor.* Amor.
Faun. Amor. (pariò.
Los 3. Maldita fea la madre que te

JORNADA SEGUNDA.

En tanto que cantan efte eftrivillo, los Graciofos, falen por vna parte Eufrofina, Aglaya, y Talia, y por la otra Alcion. Glauco, y Zefiro.

Los tres. Dorifca, de què dàs vozes?
Los. 3. Què es efto, di, Coridon,
di, Fauno? *Los* 6. De q̃ os quexais?
Los Grac. Nos quexamos del Amor.
Los 6. Pues le aveis hallado?
Los Gra. Si:
vofotros le hallafteis? *Los* 6. No,
Corid. Muy bien fe conoce, pues
a encontrar con fu rigor,
no os eftuvierais tan quietos.
Enfr. Dezid, què os hizo?
Los Grac. Vn harpon
penetrante à cada vno,
de los tres, nos difparò,
con tan tyrana violencia.
Dor. Que a mi vn rayo me dexò
dentro del alma.
Fau. A mi vn yelo.
Car. Vna defefperacion,
a mi. *Los* 3. Con que el tal Cupido,
bien, que rafcar, nos dexò,
y tanto, que nos obliga
a que repita la voz.
Cau. Amor, amor, amor
maldita fea la madre
que te pariò. *Vanfe.*
Eufr. Pues a pefar del efpanto,
del fufto, y la turbacion,
que amenaza, he de bufcarle.
Alcio. No ha de poder el temor
obligarme, à que en fu bufca,
perdone offado, y veloz,
la mas efcondida planta,
la mas retirada flor.
Agl. No ha de quedar tronco, o peña,
que no examine. *Tal.* A mi voz,
ha de igualarfe mi planta.
Zefi. La mas oculta manfion
penetrarè de la Isla.
Alc. Supuefto, que obligacion
es de todos, el bufcarle,
por precepto fuperior
de Venus, cada vno puede

ir

ir por su lado, pues no
es possible que se esconda
à todos.
Eufr. Bien dize Alcion;
y por si es, que la armonia
fuere acorde suspension
de su fuga, de las tres,
la Musica en tonacion
se alterne.
Agl. Y Zefiro puede,
con lo suave de su voz
ayudarnos. *Zefi.* Nora buena.
Tod. Pues diga el dulce rumor.
Cant. Euf. Ave. *Agl.* Monte.
Tal Risco *Zef.* Peña.
Euf. Planta.
Agl. Fiera.
Cant. Tal. Tronco. *Cant. Zef.* Flor.
Cant. tod. Quien ha visto el Amor,
quien le viò,
pues que dizen, que anda.
Cant. Zef. En la peña.
Tal. En el risco. *Agl.* En el monte.
Cant. Euf. En el ave. *Zef.* En la flor.
Cant. Tal. En el tronco.
Agl. En la fiera. *Euf.* Y la planta,
Repiten todos cantando.
quien le viò, pues q̃ dizen, que anda
en la peña, en el risco, &c.
Cant. Euf. Dezidme, si alguno ha visto
este ceguezuelo Dios,
que el temor le busca, y
desea hallarle el temor.
Tod. Quien le viò?
Cant. Zef. Dezidme, si por la selva
se retira, porque no
conozcan, que es su poder
menos, que su presumpcion.
Cant. tod. Quien le viò?
Dent. cant. Cup. Quien no le viò?
pues es cierto que anda
en la peña, en el risco,
en el monte, en el ave,
en la flor, en el tronco,
en la fiera, y la planta.
Descubrese Cupido en una nube de fuego, y va passando muy poco à poco.
Euf. Escuchasteis la voz? *Tod.* Si.
Alc. Visteis quien la alienta? *Tod.* No;
pues solo escuchamos, que
al preguntar, quien le viò,
nos respondiò aquel acento
aleve,
Ellos representan, y Cupido canta.
quien no le viò?
pues es cierto que anda, &c.
Cant. Cup. Y aora lo vereis, supuesto,
que en quanto descubre el Sol,
no avrà risco, peña, monte,
ave, fiera, planta, y flor,
que no yele, que no abrase,
siendo de mi indignacion
instrumento tan aleve,
el yelo, como el ardor:
Va tirando flechazas à todos, menos a Glauco.
buelen, buelen las flechas.
Las 3. Ay, què dolor!
Cup. Buelen, buelen las flechas.
Los 3. Ay, què traycion!
Cup. Porque digan todos
buscando al Amor.
Cupido, y las tres cantan, Alcion, y Zefiro representan, y se cubre la nube.
Tod. Quien no le viò?
pues es cierto, que anda, &c.
Euf Què es esto, Dioses?
Alc Què es esto!
Agl. Què tyrania sinrazon!
Glau. Què dezis? *Tal.* Què sentimiẽto
injusto! *Zef.* Què cruel passion!
Todos menos Glauco.
Dexando entera la vida,
me ha partido el corazon.
Glauc. De què os quexais, què teneis?

de què essos estremos son?

Va a irse Eufrosina, y detienela Alcion.

Eufr. Huirè de aqui.

Alc. No te vayas,
bella Eufrosina, pues no
vivirè, si tu te ausentas.

Eufr. Porquè? *Alc.* Porq̄ esta trayciō,
que le introduxo en mi pecho,
desde que oì aquella voz,
se alimenta dulcemente
de su vista, y es dolor
tal, que la razon lamenta,
que falta su sin razon.

Agl. Què ira serà la que nace *àp.*
en mi, de mirar, que Alcion,
con Eufrosina hable? *Zef.* Què *àp.*
podrà ser vn vil temor,
que Alcion me causa notando,
que con Eufrosina hablò?

Tal. Què serà, que mire a Glauco, *àp.*
no el caso, la atencion,
y que de mirarle, nazca
bolverle à mirar. *Glau.* Quien viò
tales estremos en todos,
sin tener alguno yo?

Eufr. Què serà, que estimaria *àp.*
mas, que le apartara Alcion,
que no Zefiro? *Tod.* Què
serà este nuevo dolor?

Cant. Cup. dent. El Amor.

Tod. Estos mismos desvelos.

Dent. cant. Cup. Los zelos.

Tod. men. Glau. Valedme, Cielos!
pues se ha añadido al rigor
de la ira de *Ellos, y Cup.* El Amor.

To. La violēcia de *Ell y Cu.* Los zelos.

Glauc, Què es esto que veis? què oìs?
de que os quexais, ? què teneis?
què llorais? què padeceis?
què suspirais? què sentìs?

Eufr. Luego tu oìdo no inflama
vn sonido tan violento,
que antes de escuchar su acento,
llega à parecerse llama?

Alc. Luego no oìste vn rigor,
que con arte aleve dexa,
lisonjeada la quexa,
con la maña del dolor?

Agl. Pues no escuchaste vn estrago,
con tal traycion esparcido,
que iba introduciendo el ruìdo
por la senda del alhago?

Zef. No atendiste à vna crueldad,
cuya dura sinrazon,
dispuso, que a la prision
buscasse la libertad?

Tal. No miraste vna enemiga
passion, cuyo sentimiento
configuiò, que al desaliento
es fuerza asse la fatiga?

Glau. No escuchè tales desvelos.

Tod. Ni ha llegado à tu temor
la violencia de.

Ellos, y Cup. El Amor.

Tod. Ni la ira de.

Ellos, y Cup. Los zelos.

Gla. No. *Euf.* Pues yo sus penas passo.

Alc. Yo lloro el mal, y le ignoro.

Agl. Yo me animo en lo que lloro.

Zef. Yo me quemo.

Tal. Yo me abraso.

Cant. Euf. Yo en el dolor injusto
de mi tormento,
suspiro, y peno;
mas solamente vivo
lo que padezco.

Agla. cant. A la llama, que llora
mi desvario,
tanto la imito,
que la alienta las alas
de mis suspiros.

Tal. cant. Yo no acierto à culparme
mis dulces penas;
porque entre ellas,
suena mas la armonia,

que

que no la quexa.
Zef. cant. Entre la bella causa
de mi fatiga,
las ansias mias,
hallan lo que les sobra
para ser dichas.
Los 4. cant. Ay, ay, ay, ay,
què podrà ser dolor tal?
Què serà tormento en quien
no ay mal, que no se oyga bien,
ni bien, que no se oyga mal?
Repres. y cant. Ay, ay, ay, ay,
què serà, què serà?
Salen Coridon, Dorisca, y Fauno, oyendolos.
Cor. Què es esto Alcion, Eufrosina,
Zefiro, de què os quexais?
Dor. Aglaya, de què suspiras?
Fau. Talia, dime, què mal
padeces. *Los 3.* Pues què teneis?
Euf. Vn sentimiento. *Alc.* Vn pesar.
Agl. Vn dolor. *Zef.* Vn frenesi.
Tal. Vn delirio. *Los 3.* Quanto và,
que aveis hallado al Amor,
segun esso. *Tod.* Assi es verdad.
Cor. Luego al punto, que escuchè
el gemir, y el suspirar,
lo dixe. *Faun.* Os clavò vna flecha
à cada vno? *Dor.* Mirad,
si la clavaria. *Fau.* Y à donde
estava? *Cor.* En la ociosidad
estaria. *Tod.* Ay de mi triste!
Cor. Dezidme, no era vn rapaz,
con facciones de Gigante,
con alas de Gavilan,
y vna venda por los ojos,
con la qual fingiendo està,
que yerra el tiro, porque
dèl no se quieran guardar.
Dor. No disparò al corazon
la flecha, con ardid tal,
que sin que se abriesse el pecho,
se quedò de par en par?
Fau. No os queda vna comezon
de sarna tan infernal,
que convertia en corage
lo sabroso del rascar?
Euf. Quexas les darè a los Dioses.
Dor. Mas no te remediaràn.
Alc. Suspirarè. *Cor.* Contra ti
el ayre se bolverà
del suspiro.
Agl. Huirè de aqui.
Fau. Tampoco te servirà.
Tal. Llorarè.
Dor. No basta, pues
el llanto le enciende mas.
Zefi. Matarème con mis manos.
Cor. Es remedio Doctoral.
Tal. Y tu, Glauco, no te quexas
del Amor? *Glau.* La necedad,
que estos padecen, à mi
no se ha atrevido à llegar:
nada siento, nada lloro.
Los Grac. Calla, que tu lloraràs.
Euf. Zefiro, vente conmigo.
Alc. Què he escuchado!
Zef. Ay dicha igual!
ya con el alma te sigo.
Detienele Alc. Tente, no seguiràs.
Euf. Zef. Pues porquè?
Alc. Porque el ardiente,
el encendido volcan,
que nuevamente ha crecido,
de aver llegado à escuchar,
que a èl le mandes, que te siga,
y no a mi, de imaginar,
que el mas venturoso sea,
que no yo, repartirà
iras, cuyo incendio sepa,
ya consumir, ya abrasar,
su vida, y la mia, aunque
aya la desigualdad,
de que para èl sea dicha,
lo que para mi impiedad.
Cor. Veis aqui pintiparado,

Dorisca, mi fiero mal;
tu le Das a Fauno, y yo
pago lo que tu le das.

Agl. Y quando de Alcion la ira,
no lo impidiera, sabrà,
la que en mi nace, de vèr
el que llegue a sentir mas,
que tu le dexes, que no,
que yo le busque, estorvar
el que Z firo te sigas;
porque la que a mi me dà
ocasion para esta rabia,
esta ira, este volcàn,
no ha de conseguir tener
su alivio con mi pesar.

Alc. Ay infelice de mi,
y quien pudiera passar
a la tibieza de vna,
de otra el ardor!

Cor. No podràs;
porque a ninguno, el Amor,
lo que le pide, le dà.

Tal. Y tu, Glauco, nada dizes?

Glauc. Què he de dezir, si a escuchar
llego locuras, que no
las he entendido jamàs.

Euf. Pues no ay remedio a mi pena.

Alc. Pues no ay alivio a mi mal.

Agl. Pues padezco. *Zef.* Pues suspiro.

Tal. Pues lloro.

Los Grac. Pues que ya està
con venir Amor al Mundo,
el Mundo como ha de estar?

Tod. A vna voz, digamos todos,
y todas.

Cant. y repr. Ay, ay, ay, ay, *Repit.*
que podra ser dolor tal? &c.

Entranse todos por diferentes partes, quedando solo Glauco.

Glau. Que ha de ser? vn desvario
torpe de la voluntad:
vn poner la ceguedad
por guarda del alvedrio.
Vn cobarde sentimiento,
que le debe su rigor,
no a la fuerza de su ardor,
sino a mi consentimiento.
Vna injusta inadvertencia,
vn ardid mal resistido,
a quien solo ha introducido
el dexo de la paciencia;
vna locura, sin mas
fundamento, que sentir
la pena sin discurrir
la causa.

Sale Cup. cant. Aora lo veràs;
pues no es justo, que blasone
lo rudo de tu altivez,
de que solo te libraste
de mi dominio cruel.
No vès amar aquel risco,
a aquella fuente, sin que
dexe firme de adorar,
por verla facil correr:
pues porquè, pues porquè,
lo que haze vn risco,
tu no lo has de hazer?
No vès amar aquel tronco
à aquella vid, tan fiel,
que ocupado en adorar,
se ha olvidado de crecer;
pues porquè, pues porquè,
lo que haze vn tronco,
tu no lo has de hazer?
No vès, por su amada Rosa,
aquel purpureo Clavel,
convirtiendo en suspirar
todo el primor del oler;
pues porquè, pues porquè,
lo que haze vna flor,
tu no lo has de hazer?
No vès aquel Ruyseñor,
que antes, que la luz, le vè,
su enamorada armonia
en sayar en padecer?
pues porquè, pues porquè,

lo que haze vna ave,
tu no lo has de hazar?
En la anticipada luz,
de aquella Estrella, no vès
como ha sido el adorar
antes que el amanecer:
pues porquè, pues porquè;
lo que haze vna Estrella,
tu no lo has de hazer?

Glauc. Porque risco, tronco, flor,
ave, y Estrella, no es
exemplar, para que yo
le imite; pues no se vè
en Estrella, en ave, en flor,
en tronco, y en risco, aquel
conocimiento, ni aquella
precisa razon, que dè
discurso, como el que yo
tengo, de huìr vna ley,
en quien no ay otra disculpa,
que sentir, y padecer;
y mas quando tu crueldad,
de tan corto esfuerzo es,
que basta con su rigor,
el huìr, para vencer.
Y assi, quedate rapaz
ceguezuelo, o vete a quien
quiera hazer a su alvedrio
esclavo de tu poder.

Entrase, y Cupido siguiendole con el arco vibrado.

Cup. cant. Buenas fueran las flechas,
que ay en mi aljava,
si bastara el huìrlas, para escusarlas.
Mira que es tal la ira de su violencia,
que es quando de ellas huyes,
quando te azercas.

Buelve à salir Glauco, huyendo de Cupido, y se buelve à entrar, diziendo estos dos versos, y Cupido siguiendole.

Glauc. Escaparme procuro.
pues ya te temo. *Vase.*

Cup. Seguro es alcanzarte,
si huyes con miedo.

Todo lo que se sigue, canta Cupido.

Cup. Y assi, este harpon tyrano,
fiero peligro
escandalo ligero
de los sentidos:
despedido del arco,
serà, en tu pecho,
el que llegue a vengarme.

Al ir à disparar la flecha, cae, y se la clava.

Cup. Valedme, Cielos!
pues violentando la cuerda tyrana,
por dar a su fuga mayor seguimiento,
entre mi propria priessa he caìdo,
y con mi flecha herido me veo.
Como traydoras, mis proprias violencias,
sus rabias convierten contra mi sossiego;
mal aya el esfuerzo, que aleve dispuso,
que se llegasse a culpar el esfuerzo.
A què temple, tan raro la flecha,
debiò, entre mi furia, su origen primero,
que và elando la vida con llama,
y encendiendo la vide con yelo?
El corazon del horror assustado,
quiere medroso huirse del pecho,

y en el bolcan, que padece su furia,
và tropezando de incendio, en incendio.
Què susto, què pena, què ansia, què angustia;
què mal, què temor, què pesar, què torméto!
la vida fallece, el juizio delira,
la voz titubea, y desmaya el acento.
De purpura ardiente, la tierra se baña,
y al passo, que và de la herida saliendo,
en lugar de ir gastando la vida,
con el dolor và la vida creciendo.
Ay infeliz! que lloro, y suspiro:
ay de mi triste! que me abrasso, y me quemo;
y por dezir de vna vez esta ira:
Ay infeliz! què me he entrado en mi mesmo.

Aves, flores, pezes, brutos,
montes, valles, riscos, senos,
plantas, fuentes, rios, mares,
Astros, Signos, y Luzeros,
oìd mis gemidos,
escuchad mi lamento;
atended mi llanto,
mirad mi tormento,
porq̃ soy el Amor, y de mi muero.
Me quexo, y me castigo,
quien viò juntarse, Cielos,
de Juez las asperezas,
con lastimas de reo?
Piedad, contra mi mismo,
mas como la pretendo,
si con mi propria ira
desfiguro mi ruego.
Si dexo de afligirme,
de ser el Amor dexo,
y me podrè el alivio
malquistar el incendio.
Yo incito los rigores,
y yo me los padezco,
y victima felize
soy de mi proprio Templo:
no avrà. *Dēt. Ven.* Su voz he oìdo,
que en lastimosos ècos
se quexa. *Cup.* No avrà, digo,
quiē en mi mal. *Sale Ven.* Què veo?
Cup. Ay infeliz! *Ven.* Què es esto?
Cup. Vn agravio, vna ira,
vn volcan, vn veneno,
vn corage, vna rabia,
vn horror, vna furia, y vn torméto.
Pues con mi propria flecha,
tan herido me veo,
que solo queda vida,
para saber (ay infeliz!) que muero.
Y para vèr el dulce,
el adorado objeto,
que sobornò la mano
de la amorosa ansia, que padezco.
Siquis, Siquis Divina,
no huyas de mi tan presto;
mas si el viento te forma,
ya te hallaràn mis ayes en el viéto.
Ven. Ay de mi desdichada!
pues ya cumplido advierto
de los Astros fatales
el temido decreto.
Cup. Ay, Siquis! *Ven.* O mal ayà
el aleve instrumento,
que le forjò la ira,
y contra ti se ha buelto.
Quiere quitarle Venus la flecha, y Cupido la aparta.
Dexa, que te le quite,
porque pueda con esso,

à la tyrana herida
aplicarse remedio. (mita,
Cup. Esso, madre, no esperes q̃ lo per-
si me arrancas la flecha, que harà la
Què me dixera el dueño vida?
de mi alvedrio
si el tormento trocara
por el alivio.
Viertan las venas, viertan
purpura amante;
porque crece el aliento
verte la sangre.
Conservela la herida,
no aya quien piense,
que ay mas remedio al golpe,
que padecerle.

Representa Venus todo lo que se sigue.

Por mas que desesperado
(ay de mi infeliz!) intentes,
que la desdichada herida
mantenga el harpon aleve;
no lo has de lograr, pues yò
contradiziendo.

Venus le quiere quitar la flecha, y èl se resiste.

Cup. Detente.
Ven. A su ciego desvario. (me,
Cup. No hagas tal. *Ven*. He de oponer-
y la flecha rigurosa.
que fue causa. *Cup*. Què pretendes?
Ven. De tu herida, y de mi llanto,
serà aqui. *Cup*. El brazo suspende:
mira Venus. *Ven*. Què ay q̃ mire,
quando assi te veo? *Cup*. Advierte.
Ven. Què ay que advertir, si la herida
advierto? *Cup*. No, no te acerques,
teme, que la flecha aguda
contra ti.

Forcejando Venus, y Cupido, se hiere con la flecha, y canta.

Ven. Cielos, valedme!
que yendo à sacarla ayrada,
contra mi su ìra convierte,
y su punta (ay de mi triste!)
con tanto rigor me hiere,
que todo se pasma, todo
se yela, y todo se enciende.
La razon falta, el aliento
se ahoga, la voz se pierde,
y solo queda en la vida
fuerza para vèr, en esse
espacio immenso del ayre,
que la forma, y desvanece,
la imagen de vn bello joven,
que en dicha el rigor convierte,
de la punta venenosa:
Adonis, no huyas, detente,
espera, mira, que el alma
la cruel herida no siente,
sino el que huyas, Adonis,
buelve mis fatigas, bulve.

Todos cantando, Cupido, y Venus.

Cup. Buelve, Siquis, à mis ansias.
Los dos. Y por si ellas te enternecen,
peñas, riscos, montes, prados,
selvas, mares, rios, fuentes,
tronco, plantas, ramas, flores,
hombres, brutos, aves, pezes.

Van saliendo por diferentes partes del teatro los que se siguen, cada vno de por sì.

Alc. Quien llama à las peñas?
Eufr. Quien llama à los montes?
Zefir. Quien llama à los riscos?
Agl. Quien llama a las fuentes?
Glau Quien llama à las flores?
Tal. Quien llama à las plantas?
Dorif. Quien llama à los brutos?
Los Grac. Quien llama à los pezes?
Cant. Cup. Quien llora, quien sufre.
Ven. Quien gime, quien siente,
ansias terribles, penas aleves,
ìras amantes, y rabias crueles.
Alc. Tu, siendo el dueño tyrano
de las ìras, las padeces? (ras?
Eufr. Tu te quexas? *Zefi*. Tu suspi-
Agl Tu lloras? *Gla*. Tu te entristeces?
Tal. Tu hazes estremos? *Fau*.

Faun. y Cor. Tu Amor,
que tuiste el travieſſo duende
del Mundo, gimes? *Dor.* Tu, Venus,
que en tu mano el Amor tienes,
te quexas? *Tod.* Para noſotros
dexa tus iras crueles;
porque deſde que veniſte,
nadie vive, todos mueren.
Cant. Cup. Tábien yo muero a las ma- (nos
de mis rigores, pues eſte
harpon, que forjò mi rabia,
contra mi proprio la buelve.
Cãt. Ven. Y al ir piadoſa a ſacarle,
tambien ſu punta me ofende;
pues embueltas en piedades
eſtàn ſus trayciones ſiempre.
Cant. Cup. Y aſsi, no os quexeis, morta- (tales,
de mis crueldades aleves,
pues veis que entre ſus rigores
el Amor por ſiquis muere.
Cãt. Ven. Y veìs tambien, q̃ ſu madre
el proprio dolor padece;
pues de vn Adonis ſoñade,
aun en la ſombra ſe enciende.
Cant. los 2. Y ſomos entrambos
quien llora, quien ſufre,
quien gime, quien ſiente
anſias terribles, penas aleves, &c.
Alc. Alivio a nueſtros peſares,
es el mirar, que los ſienta
el proprio Amor. *Euf.* Cõ las anſias
de Venus, que ſe conſuelen
las nueſtras es juſto. *Zefi.* Todos
padecerèmos alegres
ſus iras. *Glauc.* Y yo corrido,
de que mi alvedrio niegue
vaſſallage a ſu dominio,
me dedico à padecerle.
Los Grac. Entrando en la cofradia
de enamorados, vſtedes
tendran piedad de noſotros.
Cãt. Cup. y Ven. Vivid, vivid alegres,
pues veis, que Amor, y Venus,
vueſtras anſias terribles,
vueſtras penas aleves,
vueſtras iras amantes,
vueſtras rabias crueles,
las lloran, las ſufren,
las gimen, las ſienten.
Alc. Pues Amor ſiente ſus iras.
Euf. Pues Venus ſus iras ſiente.
Zefi. Pues nueſtros males felizes,
ſon viendo que los padecen.
Tod. Todos a vna voz digamos,
pues al Mundo el Amor viene.
Repreſentan los hombres, y luego cantan las mugeres, repitiendo lo miſmo que repreſentan.
Los 2. repreſ. Viva, triumphe,
avaſſalle, y reyne (ofende.
el Amor, pues alhaga con lo que
Cant. Viva, &c.
Los 2. repreſ. Y pues a la tierra,
al ayre, al fuego, al agua eſtiende
ſu dulce amoroſo imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua ſe ſujeten (pezes.
los hombres, las aves, las llamas, los
Cup. y Ven. Con cuyo aplauſo feſtivo
fin eſta fabula tiene.
Los dos. Bolviendo a repetir todos,
las conſonancias alegres,
viva, triumphe, avaſſalle, reyne,
el Amor, que alhaga cõ lo q̃ ofende,
y pues a la tierra, al ayre,
al fuego, y al agua eſtiende
ſu dulce amoroſo imperio,
en la tierra, en el ayre, en el fuego,
en el agua ſe ſujeten (pezes.
los hombres, las aves, las llamas, los

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Caſa de el Correo Viejo.

Venir el Amor al mundo